

32

ESTUDIOS ELEMENTALES



Un proyecto de Luz Prado y Jesús Rubio Gamo

Luz y Jesús se conocen en Madrid dentro del marco de trabajo de la bailarina y coreógrafa Elena Córdoba, participando en el proceso de creación de “Criaturas del desorden”. A partir de ahí comienzan a compartir visiones sobre la música y la danza, recuerdan sus años de formación e imaginan posibilidades para el futuro. A ambos les interesa explorar la relación simbiótica entre la música y la danza, ese germen común a ambas artes que antecede a la independencia del sonido y el movimiento. Desean abordar ese espacio metafísico de encuentro entre el cuerpo y el sonido, ese lugar más allá de la palabra donde lo que se teje se va haciendo de escucha, de suspensiones, de impulsos y ritmos.

Los dos tienen una formación clásica que reconocen como elemento identitario y sienten fascinación por traer a la superficie y hacer presente ese acervo canónico que subyace en sus prácticas. Un presente absoluto hecho de la interacción entre el sonido de la música y el movimiento del cuerpo: ese acto primigenio de dejarse llevar, de acompañarse hacia lo desconocido en busca de cierta forma de plenitud del ser.

Ahora Luz y Jesús comparten un espacio en el que tocar y bailar para profundizar en las posibilidades de este encuentro, de esa unión entre música y danza. Para esta ocasión, en el marco de Ciudades Patrimonio, presentan una propuesta escénica centrada en la transformación del cuerpo en sonido, el sonido en movimiento y el movimiento en su propia emanación. Aprovechando el contexto que ofrece Ávila como enclave de la mística española, focalizan su escucha en el tránsito de lo mecánico de la acción a lo que se revela y desafía la capacidad de percepción de nuestros sentidos.

LUZ PRADO sobre el proyecto:

Mi práctica artística parte de la necesidad de entender qué estoy haciendo, qué está sucediendo cuando hago música. Y mi obra, que bien podría entenderse como camino vital, se basa en exponerme a diferentes contextos, generar situaciones alterando los parámetros que operan en mi relación con el violín.

Por lo expansivo de este camino, he tardado en constatar lo decisivo que ha sido la formación en el conservatorio para mi abordaje a la técnica del violín. Para dirimir cómo operan en mí estas enseñanzas, he desarrollado una línea de investigación centrada en el gesto violinístico. Así el sonido y el cuerpo vertebran una serie de composiciones generadas desde una performatividad que subvierte las habituales jerarquías de la música.

Treinta años después de la primera aproximación, mi deseo es volver a los materiales, a los rudimentos que cimentaron mi técnica. Encontrarme con todo ese bagaje muscular y sonoro para abordarlo musicalmente y desplegar lo que soy en términos de lo que fui.

The image displays a musical score for a piece titled "Castagnettes" in 3/8 time, marked "M.M. 60". The score is presented in four systems, each consisting of a musical staff and a corresponding diagrammatic staff. The diagrams use stick figures to illustrate specific violin techniques, such as bowing patterns and fingerings, which are numbered 1 through 10. The musical notation includes various note values, rests, and dynamic markings, with some notes circled to highlight specific passages. The diagrams show the physical movement of the violinist's body and hands, providing a visual guide to the performance of the music.

JESÚS RUBIO GAMO sobre el proyecto:

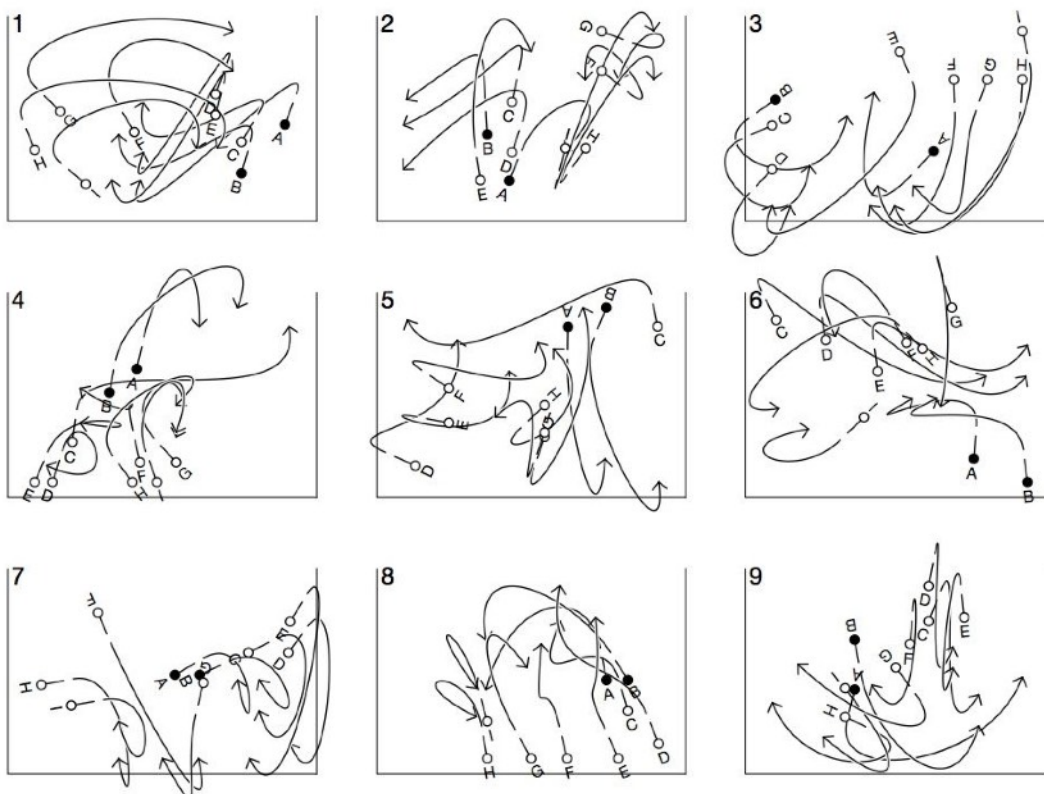
En mis últimos trabajos: "ACCIONES SENCILLAS" una pieza para 5 bailarines de danza contemporánea y 3 cantoras de flamenco y palmeras, y "El hermoso misterio que nos une", un solo que yo mismo interpreto, he reflexionado sobre cuestiones relacionadas con lo que podía ser bailar para mí. He intentado partir de lo más inmediato, de lo más sencillo. El objetivo era darle valor a las acciones del cuerpo, jugar con sus ritmos, sus niveles de energía, sus disposiciones en el espacio, su organización, para intentar encontrar en ellas la posibilidad de generar bailes.

Ahora me gustaría profundizar todavía un poco más en este tema. Siento un cierto deseo de viajar hacia atrás en el tiempo, de retomar esos primeros ejercicios técnicos que se practican en los estudios de danza, las primeras secuencias de flexiones y extensiones de las piernas y la espalda. Los primeros movimientos de brazos, las primeras caídas del peso, las primeras suspensiones. Estas acciones suelen practicarse dentro de pequeñas estructuras, ejercicios, en la barra o en el centro, que han sido definidos a través de los años por diferentes maestras, coreógrafas, bailarines en diversos contextos geográficos y temporales.

De alguna forma, es un patrimonio que los niños y niñas que empiezan a bailar van aprendiendo. Sin pensar mucho, repiten y practican.

Ahora, me gustaría abordar de nuevo estas estructuras simples. Encontrar en ellas nuevos espacios, nuevos huecos. Jugar a conservarlas en mi cuerpo actual y también a transformarlas. ¿Qué hay de ellas en mí? ¿Qué puedo poner yo de mí en ellas?

Me interesa partir de estos estudios elementales para observar sus arquitecturas, sus evoluciones, el camino que proponen en su aparente carácter de ser vehículos universales que se pasan de cuerpo a cuerpo para el aprendizaje del acto de bailar. Me interesa relacionarme con ellos de nuevo y ponerlos al servicio de la persona que soy yo ahora. Me interesa transformarlos, estudiar su alcance y sus límites, explorar sus posibilidades rítmicas y formales pero también su potencial para albergar diferentes sensaciones, emociones, niveles de expresividad y posibilidades comunicativas.



BIOGRAFÍAS

JESÚS RUBIO GAMO - www.jesusrubio.com

(Madrid, 1982) es un bailarín y coreógrafo independiente. Sus piezas se han mostrado en festivales como Chantiers d'Europe, Théâtre de la Ville de París; Festival Brandhaarden, International Theatre Amsterdam; Red Nacional de Danza de Suecia; Hay Festival (Arequipa) o Festival RomaEuropa.

Fue seleccionado dos años consecutivos (2017 y 2018) por la Red de Danza Aerowaves como uno de los veinte coreógrafos jóvenes más destacados del panorama europeo actual.

En 2020 Radio Nacional de España le otorga el Premio EL OJO CRÍTICO en la modalidad de danza. Entre sus piezas, destaca GRAN BOLERO, una coreografía para doce bailarines (6 de Madrid y 6 de Barcelona) coproducida por Los Teatros del Canal y el Mercat de les Flors. Fue nominado como Mejor Montaje de Danza en los Premios Butaca de las Artes Escénicas de Cataluña en 2019 y ha obtenido el Premio MAX al Mejor Espectáculo de Danza en la edición de 2020.

LUZ PRADO - www.luzprado.com

(Málaga, 1985) es violinista, música, performer. Trabaja en lo escénico desde el sonido y cree en la creación colaborativa. Su práctica parte de un diálogo constante con el violín, la dialéctica evento-proceso propia de la improvisación y el encuentro con personas que ponen en valor el ser y el estar a través del folclore, el cacharreo, el movimiento o el ruido.

Crece con músicos centrados en la improvisación como Wade Matthews o Julián Sánchez; expande lo sonoro con artistas como Nilo Gallego, Elsa Paricio o Silvia Zayas y comparte procesos con bailarinas y coreógrafas como Elena Córdoba, La Chachi o Carlota Mantecón.

Licenciada en el Conservatorio Superior de Málaga y Máster de Práctica escénica en Cultura Visual de Artea, ha presentado trabajos en espacios como Matadero Madrid, Encuentros de Cultura y Ciudadanía, Bienal de Flamenco de Sevilla, Teatro Español, GetxoArte, Museo Picasso de Málaga o Colección del Museo Ruso de Sanpetersburgo/Málaga.